

APORTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS EN LA INVESTIGACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL PARA EL TURISMO EN SARAPIQUÍ, COSTA RICA

Pablo Andrés Calderón Villalobos ¹

Resumen:

El Turismo Cultural afronta retos en términos de investigación y formas de generación de conocimientos. Su abordaje interdisciplinario, recurre a las Ciencias Sociales para reconocer, caracterizar y sistematizar información, referente a los recursos cultural y natural, de contextos comunitarios rurales, donde se desarrollan actividades turísticas y de recreación, para su potenciación.

La experiencia de elaboración de una metodología para estos fines; en el marco del curso “Gestión del Patrimonio Cultural 2017” de la Universidad Nacional, Costa Rica, Sección Regional Huetar Norte y Caribe, ubicada en el cantón de Sarapiquí; se propone, desde la corriente sociológica del Interaccionismo Simbólico, los conceptos de Turismo Cultural y Patrimonio Material, Inmaterial y Natural, abordar con asertividad y rigurosidad, la riqueza cultural-natural-turística, presente en la vida cotidiana de estas comunidades, para el uso de la información y el conocimiento producidos, en futuros proyectos turísticos locales.

Producto de este proceso, la validación de la metodología se ejecutó posteriormente, por miembros de la comunidad universitaria y actores locales de Los Ángeles, distrito de Cureña, dando como resultado el “Inventario de recursos culturales y naturales para el turismo, de la comunidad de Los Ángeles”, un insumo de gran valor para su desarrollo turístico.

Palabras Clave: Interaccionismo Simbólico, Turismo Cultural, Patrimonio Cultural, Patrimonio Natural

¹ MSc Académico de la carrera de Gestión del Turismo y la Recreación, Universidad Nacional, Sección Huetar Norte y Caribe, La Victoria, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica, Tel: +506 25626050, E-mail: pablo.calderon.villalobos@gmail.com La validación de la metodología expuesta en este artículo fue ejecutada con el apoyo técnico y financiero del Proyecto Cureña: “Fortalecimiento de las capacidades del distrito de Cureña y de la comunidad universitaria del Campus Sarapiquí por medio de procesos participativos sostenibles” de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe de la Universidad Nacional, Costa Rica

THEORICAL AND METHODOLOGICAL CONTRIBUTIONS ON RESEARCH IN CULTURAL AND NATURAL PATRIMONY FOR TOURISM IN SARAPIQUÍ, COSTA RICA

Abstract:

The Cultural Tourism confronts challenges when it comes to the terms of investigations and the ways for the generations of new knowledge. The multidisciplinary approach recurs to the Social Sciences to recognize, characterize and systematize information, concerning to the cultural and natural resources, from rural community contexts, where they develop tourist and recreational activities, for its empowerment.

The experience of elaborating a methodology for this purpose; under the framework of the course “Cultural Heritage Management 2017” by the National University, Costa Rica, Northern Huetar and Caribbean Region, located in the Sarapiquí Canton, it proposes, from the sociological perspective of Symbolic Interactionism, the concepts of Cultural Tourism and Material Patrimony, Immaterial and Natural; engaging with assertiveness and strictness, the cultural-natural-tourist richness, present in the daily life of these communities, for the use of the information and knowledge produced for future local tourism projects.

As a product of this process, the methodological validation was subsequently executed, by members of the academic community and local actors from Los Ángeles, Cureña District, giving as a result the “Inventory of cultural and natural resources for tourism, from the community of Los Ángeles”, an input of great value for their tourist development.

Keywords: Symbolic Interactionism, Cultural Tourism, Cultural Patrimony, Natural Patrimony.

1. ¿PORQUÉ HABLAR DE TURISMO CULTURAL EN COSTA RICA?

Recientemente, en una entrevista realizada a Taleb Rifai, Secretario General de la Organización Mundial del Turismo (OMT) tras su visita a Costa Rica, expresaba que, dada su riqueza cultural y natural, este país puede potenciar su alcance hacia un turismo de calidad, en consonancia con el equilibrio social y ambiental, haciendo uso de sus recursos no sólo naturales, sino culturales.

Así mismo Rifai (2017: 20A) hace un acercamiento al turismo cultural y expone su criterio, para el caso costarricense

En turismo cultural, no quiero decir sólo los monumentos, no sólo la parte tangible sino la gastronomía, música, folclore, estilos de vida. Éstas son fortalezas que Costa Rica puede traer más y más a la superficie. Esto es historia, la gente, quiénes son los costarricenses, de dónde provienen, como han creado su historia moderna, todas son historias que cualquier visitante quisiera conocer.

En consonancia a lo expuesto por Rifai, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) según Lavín, Martínez et al., (2017: 146) puntúan las principales razones para el impulso del Turismo Cultural:

- Valorar y preservar la herencia
- Desarrollo económico y crecimiento del empleo
- Regeneración económica y medioambiental
- Fortalecimiento y/o diversificación del turismo
- Retener la población en su lugar de origen

Por estas y otras razones, el potencial existente en contextos rurales de Costa Rica, así como su exploración y aprovechamiento desde Turismo Cultural, debe ir de la mano de la investigación social, enfocada a los recursos culturales y naturales comunitarios; que se comprenden y confluyen en este documento como una ruta hacia el desarrollo local, especialmente en comunidades periféricas, de cantones de alta visitación turística como Sarapiquí, pero con bajos índices de desarrollo humano. Datos aportados por el PNUD ubican a este cantón en el lugar 72 de los 81 cantones del país, entre los diez más bajos de acuerdo con su última estimación del año 2016.

2. DEL AULA AL CAMPO: LA EXPERIENCIA QUE DA ORIGEN A LA METODOLOGÍA

Tomando en cuenta lo anterior, el curso Gestión del Patrimonio Cultural, que forma parte de la malla curricular de la carrera de Bachillerato en Recreación y Turismo; impartida en la Sección Regional; reconoce los aportes del Turismo Cultural para el desarrollo local y se propone una reflexión, en el primer semestre del 2017, enfocada a la investigación de recursos culturales y naturales, en contextos comunitarios rurales, para potenciar este tipo de turismo.

La orientación de este curso giró en torno a las formas de generación de conocimiento, para la lectura honesta y rigurosa de los recursos culturales y naturales que poseen estas comunidades, coadyuvando así a la potenciación del Turismo Cultural.

En este proceso de reflexión, tanto el académico facilitador del curso, como el grupo de trabajo se dieron a la tarea de responder a la siguiente pregunta:

¿Cómo realizar lecturas de la realidad de una comunidad? En función de sus recursos culturales y naturales para la potenciación de proyectos turísticos locales.

En aras de dar respuesta a esta interrogante y haciendo uso de fichas de proyecto, propuestas por el académico y desarrolladas a lo largo del curso por los estudiantes; éstos recurrieron a herramientas de investigación sociológica, ligadas a la corriente del Interaccionismo Simbólico, a criterios y conceptos sobre captación de información turística, así como a orientaciones conceptuales sobre patrimonio, derivadas de la UNESCO. Lo anterior con el objetivo de ahondar en el diseño y aplicación de instrumentos para el reconocimiento, identificación y sistematización de recursos culturales y naturales, en comunidades rurales del distrito de Horquetas.

Uno de los momentos fundamentales de este proceso fue la experiencia “del aula al campo” enriquecida por los aportes, tanto de los grupos de trabajo como del académico encargado, en la elaboración y afinamiento de instrumentos mixtos, para el abordaje de espacios comunitarios en el reconocimiento de sus recursos culturales y naturales; de esta forma identificar y sistematizar su potencial turístico.

La interacción con los contextos y las dinámicas comunitarias (éstas seleccionadas por los propios estudiantes) para la indagación de sus recursos culturales y naturales, fue clave en el proceso de aprendizaje y orientación de las exploraciones.

2.1 Premisas teóricas

Indica Guiddens (2000a: 49) que “Las rutinas cotidianas, con sus casi constantes interacciones con los demás, estructuran y conforman lo que hacemos. Al estudiarlas podemos aprender mucho de nosotros como seres sociales y de la misma vida social”.

Tomando en consideración lo anterior, la reflexión teórica para el reconocimiento, la identificación y sistematización de información respecto a espacios cotidianos, físicos y sociales simbólicos, fue transversal a las exploraciones.

En este sentido, las descripciones de lo cotidiano que adquieren valor para miembros de una comunidad e interpretadas por estos como referentes simbólicos y de importancia para su cultura; dialogan con el estudiantado en su análisis, identificando recursos naturales, y culturales materiales e inmateriales. Así ambos reafirman no sólo elementos que brindan sentido a la existencia de estas comunidades, sino diferenciaciones de gran valor y potencial turístico.

En este sentido, la corriente conceptual y articuladora, que orienta este proceso es el Interaccionismo Simbólico; sin afán de profundizar en la reflexión teórica, pero ubicando las posibilidades de esta tradición, se comprende este enfoque teórico de la sociología, desarrollado por G. H. Mead como aquel que concede un importante papel a los símbolos y al lenguaje como elementos centrales de la interacción humana. (Guiddens, 2000b: 348)

De acuerdo con este planteamiento, la importancia de la interacción entre estudiantes o profesionales del turismo y los miembros de una comunidad es el primer paso hacia el reconocimiento de sus recursos naturales y culturales. Este acercamiento debe entenderse desde la horizontalidad y el dialogo asertivo en la comunicación.

Un problema recurrente en los estudios cualitativos de este tipo, es la relación sujeto-objeto vista desde la ciencia positivista, donde el ego y la superposición del “científico” respecto a su “objeto de estudio” (las personas y su entorno) anula la riqueza del conocimiento que posee “el otro”; esta forma de “comprender” la realidad es poco asertiva y puede generar una interacción negativa, poco receptiva, así como situaciones de desconfianza o dependencia por parte de los miembros de un grupo o comunidad, e implica inevitablemente el levantamiento de información superflua, alejada de la veracidad o escasa en contenido.

Esta forma de relacionarse con los principales interlocutores, quienes en su vida cotidiana dan forma y significado a sus recursos culturales y naturales, dista mucho de lo

deseable, para ello la comprensión de esta corriente y su utilidad fue de la mano con la guía y orientación académica.

En el caso de las exploraciones del curso, esta orientación fue brindada por el docente y los invitados de clase (promotores culturales comunitarios y estatales), donde la sensibilización fue fundamental para iniciar el trabajo de campo y la aplicación de los instrumentos creados por los estudiantes.

En el caso del diseño y aplicación de un instrumento homologado, creado a partir de los existentes, por parte del académico; validado posteriormente por el equipo del Proyecto Cureña, sus miembros, por la naturaleza de su quehacer y su relación sólida con miembros de la comunidad de Los Ángeles de Cureña, únicamente recibieron una serie de recomendaciones para su aplicación y una contextualización previa.

Haciendo énfasis en lo anterior, tanto en el momento de conocer a los actores comunitarios y aplicar los instrumentos mixtos de campo durante el curso, así como en el momento de validación del instrumento homologado, aplicado en la comunidad de Los Ángeles, la importancia de una interacción asertiva reside en la capacidad de ambos interlocutores, mediante el lenguaje, de reconocer e identificar aquellos referentes simbólicos cargados de sentidos; en términos culturales y naturales enfocados al turismo, que permitan descripciones precisas para su análisis e interpretación, mediante el diálogo honesto entre los pobladores y miembros de la comunidad universitaria.

En este sentido Mead (1972), citado por Anthony Guiddens (2000c: 329) indica que

Es el lenguaje lo que nos hace seres autoconscientes, es decir, conocedores de nuestra propia individualidad, y el elemento clave en este proceso es el símbolo. Un símbolo es algo que representa otra cosa. Siguiendo con el ejemplo utilizado por Saussure, la palabra "árbol" es un símbolo por medio del cual representamos el objeto árbol. Para Mead, una vez que dominamos dicho concepto podemos pensar en un árbol incluso sin verlo. Hemos aprendido a pensar en el objeto de un modo simbólico. Esta forma de pensamiento nos libera de estar limitados en nuestra experiencia a lo que vemos, oímos o sentimos.

Así, las palabras “río” o “fiesta patronal” se codifican mediante la interacción y el lenguaje como las representaciones de espacios físicos o sociales de importancia para el interlocutor comunitario, éstas a su vez representan para el estudiante o miembro de la comunidad universitaria que aplica el instrumento, un recurso importante y valioso para su análisis y sistematización.

Una vez ubicada la corriente sociológica desde la que se parte, para comprender la realidad de una comunidad y abordarla de forma ética y asertiva, la metodología propuesta demarca conceptualmente, un enfoque del turismo consecuente: el Turismo Cultural.

Así, la interacción y comunicación idóneas entre pobladores y miembros de la comunidad universitaria en el marco de sus exploraciones (tanto en el curso como en la validación del instrumento homologado), se orienta a lo cultural y natural, como ejes temáticos en relación con el turismo, el concepto de Turismo Cultural posee la función de filtro, para facilitar y delimitar la información requerida.

En este sentido, la Secretaría de Turismo de México (2002:4) propone una definición más elaborada de esta tipología:

El turismo cultural se comporta como un elemento dinamizador del patrimonio y las comunidades, genera reconocimiento y creación de sentimiento de orgullo comunitario, y es factor de divulgación del patrimonio. Como valor para la cultura, genera recursos para la conservación y beneficia a las comunidades receptoras, motiva a las comunidades en la gestión de su patrimonio y crea conciencia del valor de los diferentes “patrimonios locales” entre los turistas.

En seguimiento al ejercicio conceptual de demarcar de forma concisa, las bases para la recolección de información requerida en el análisis de los recursos culturales y naturales para el turismo, de los contextos comunitarios abordados tanto en el curso como en la validación (Comunidad de Los Ángeles); la tercera de las orientaciones teóricas para la implementación de esta metodología son las nociones de Patrimonio Cultural material, inmaterial y natural

De acuerdo con la antropóloga costarricense Giselle Chang (2010a: 26) y con base a los criterios de la UNESCO, la experta indica respecto al patrimonio material:

Los bienes materiales o tangibles constituyen lo que se denomina “Patrimonio Material”, cuya herencia testimonial se manifiesta en las evidencias arqueológicas, arquitectónicas y artísticas, así como en otro tipo de documentos históricos. Por medio de instituciones estatales, gran parte de este patrimonio puede ser restaurado y divulgado, ya sea mediante su conservación en colecciones de reserva o en exhibiciones de los museos y archivos del país.

En este sentido es loable el papel del estado en la institucionalización y preservación de este tipo de patrimonio. Sin embargo, es importante comprender que toda comunidad, en este caso rural, posee recursos culturales de esta índole, no oficiales, pero de referencia en cuanto a su sentido cultural, que bien pueden reconocerse como potenciales turísticos.

Retomando a Chang (2010b: 29) en cuanto al concepto de patrimonio inmaterial, la experta indica

El Patrimonio Cultural Intangible se caracteriza por ser una creación colectiva y tradicional, que se transmite básicamente por la oralidad, por lo que indiscutiblemente los diferentes lenguajes encabezan este tipo de bienes”. Desde esta perspectiva es que el patrimonio intangible también está formado por todas las tradiciones orales, como la música, danza, teatro, técnicas artesanales, fiestas, artes culinarias, medicina tradicional, entre otras. Este patrimonio comprende saberes y conocimientos antiquísimos, cuyo origen se pierde en la memoria de los pueblos, ya que implica prácticas, rituales y concepciones del mundo con valores y símbolos que han pasado de un pueblo a otro y de una generación a otra.

En la cita anterior, Chang (2010) retoma el papel fundamental del lenguaje y lo simbólico en la producción y reproducción de sentidos para un determinado grupo, y que constituyen parte de su cultura. En consonancia al planteamiento de la metodología, la comprensión de este tipo de patrimonio es de gran riqueza para el reconocimiento de las manifestaciones culturales de una comunidad y su análisis en función de su potencial turístico.

Por otro lado, según la UNESCO (1972), el Patrimonio Cultural comprende espacios naturales de importancia para la sociedad, sumando la riqueza del patrimonio natural y sus aportes, en este sentido la organización apunta:

i) los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico; ii) las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animales y vegetales amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia o de la conservación; iii) los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural.

Si bien esta conceptualización oficial de la UNESCO remite a espacios específicos y con criterios muy delimitados; retomar y ampliar esta orientación, permite dilucidar espacios naturales de gran valor cultural para una comunidad rural y sus visitantes, extender esta visión conlleva a incluir aquellos espacios naturales comunitarios como ríos, bosques, montañas y otros de valor simbólico y potenciación turística.

A manera de síntesis, la metodología propuesta comprende desde lo conceptual, la corriente del Interaccionismo Simbólico y como su premisa clave el lenguaje y la comunicación asertiva en la búsqueda de información relevante, previamente orientada y delimitada hacia el Turismo Cultural, así como los conceptos de Patrimonio Cultural material, inmaterial y natural, en la elaboración de instrumentos útiles para la recolección de la información de campo que permitan a su vez, una sistematización ordenada y rica en contenido, orientada a su aprovechamiento por parte de los actores locales.

3. ELABORACIÓN Y VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Una vez comprendida conceptualmente, la importancia de la interacción, el lenguaje y lo simbólico entre la comunidad universitaria para con la rural; así como las nociones de turismo cultural, patrimonio natural y cultural tangible e intangible, se procedió al diseño y ejecución de los instrumentos por parte de los estudiantes del curso.

En este sentido, la aplicación de instrumentos mixtos para el trabajo de campo como entrevistas, matrices de clasificación o guías de trabajo; no solo facilitó a través de las descripciones de los actores comunitarios, el reconocimiento, identificación y sistematización de información relevante a las dimensiones turismo, cultura y naturaleza; ejes temáticos de las exploraciones del curso; sino que permitió una interacción real entre los estudiantes y los espacios, entre los miembros de las comunidades y los alumnos, tomando en cuenta además, las observaciones y recomendaciones del académico e invitados de clase, para un contacto respetuoso y asertivo.

Posterior al análisis comparativo por parte del académico, de los instrumentos elaborados y aplicados por los estudiantes; uno de los productos del curso fue la creación de un instrumento homologado, para el reconocimiento de recursos culturales y naturales en

comunidades rurales; que permitiera la identificación y ordenamiento de la información para su sistematización; y así brindar insumos valiosos para reflexión, enfocados a la potenciación y desarrollo de iniciativas turísticas locales, ligadas a sus recursos culturales y naturales.

Este instrumento, de utilidad para el profesional del sector turismo en la lectura de espacios comunitarios con valor patrimonial cultural y natural, para su coadyuvancia en proyectos turísticos locales, pasó por un proceso de validación en la comunidad de Los Ángeles de Cureña, cantón de Sarapiquí, Costa Rica, donde se aplicó el instrumento.

Miembros del equipo de trabajo del Proyecto Cureña, reconocieron e identificaron el potencial cultural-natural-turístico de esta comunidad en conjunto con sus pobladores, haciendo perceptible la información necesaria para su reflexión.

A manera de síntesis, los momentos de la metodología propuesta en este documento se desagregan de la siguiente manera:

1. Comprensión de la corriente Interaccionismo Simbólico, para el abordaje óptimo de la realidad de una comunidad en el reconocimiento de sus potenciales culturales, naturales, turísticos (producto del curso).

2. Comprensión del concepto de Turismo Cultural como recurso teórico para la orientación y el diseño de instrumentos de campo (producto del curso).

3. Comprensión de los conceptos de Patrimonio Cultural tangible, intangible y natural como insumos teóricos para la operacionalización de subcategorías en el diseño de instrumentos de campo (producto del curso).

4. El diseño y aplicación de un instrumento homologado para la organización, descripción y análisis de la información referente a los recursos patrimoniales naturales y culturales para el turismo de la comunidad de Los Ángeles (este último parte de la experiencia del curso y se aplica en la comunidad)

5. La sistematización de la información y elaboración del “Inventario de Recursos Culturales y Naturales para el Turismo, de la Comunidad de Los Ángeles”.

Este último punto, se encuentra actualmente en proceso de elaboración, por lo que el siguiente apartado resume algunos de sus principales hallazgos.

4. RESULTADOS PRELIMINARES: EL INVENTARIO DE RECURSOS CULTURALES Y NATURALES PARA EL TURISMO, DE LA COMUNIDAD DE LOS ANGELES

La comunidad de Los Ángeles de Cureña se caracteriza por poseer una gran riqueza natural y cultural, además de ser incipiente en el desarrollo turístico. Periférica, no sólo en términos geográficos, sino en relación con las iniciativas turísticas dominantes del cantón de Sarapiquí; ya que estas se caracterizan por ser de mayor visitación, inversión, acceso a financiamiento e infraestructura, pero enfocadas en su mayoría al turismo de aventura y naturaleza.

Sin embargo, las posibilidades de esta comunidad, en cuanto al potencial de su contexto cultural y entorno natural, como cuencas hidrográficas, bosque tropical, comidas, historias, fiestas y otros, son de gran valor para la ejecución de futuros emprendimientos turísticos y proyectos de pequeña escala, en beneficio de personas y organizaciones locales que utilicen este inventario, para su desarrollo turístico.

La solicitud de apoyo de las encargadas del Proyecto Cureña de la Universidad Nacional, en el segundo semestre del 2017, facilitó una coordinación, que tuvo como objetivo la lectura del contexto comunitario de Los Ángeles, para el reconocimiento, identificación y sistematización de sus recursos culturales y naturales, con miras a la potenciación de proyectos turísticos locales.

En seguimiento al curso “Gestión del Patrimonio Cultural 2017”, se realizó la valoración del instrumento homologado producto de este curso, por parte de las encargadas del proyecto.

Tras su análisis y aplicación en la comunidad, se exploraron sus posibilidades, facilitando un espacio, donde la Sección Regional mediante el proyecto, integró el proceso al apoyo de organizaciones vinculadas al turismo local en Los Ángeles; un contexto idóneo para la validación del instrumento base de la metodología y la consecución de los resultados preliminares del inventario cultural.

4.1 Principales hallazgos

La comunidad de Los Ángeles se ubica en el cantón de Sarapiquí, distrito de Cureña, provincia de Heredia, en la región septentrional de Costa Rica. Limita al sur con el distrito de La Virgen y al este con el distrito de Puerto Viejo, ambos de alta visitación turística enfocada a naturaleza y aventura. Al oeste limita con la provincia de Alajuela y al norte con el vecino país de Nicaragua, para una mejor ubicación, sus coordenadas son 10°37'10"N, 84°05'07"O.

Esta comunidad se caracteriza por ser de tipo rural, agrícola, con extensiones de bosque tropical húmedo y cercana a zonas de protección ambiental, regidas por la legislación costarricense.

De acceso relativamente fácil y situada a 40 kilómetros del centro de población más cercano (Puerto Viejo) sus vías terrestres son caminos de grava transitables por automóvil, servicio de autobús (dos veces por semana), motocicleta (medio de transporte común en la comunidad), mientras que por vía marítima el transporte mediante bote sobre el río Sarapiquí es otra forma de acceso a la comunidad.

El río circunda la localidad, siendo este un recurso de gran belleza y valor histórico para la comunidad, pues en sus inicios hacia el año 1968 fue la principal vía de acceso para los pobladores y el intercambio de productos agrícolas y manufacturas, así como una fuente de alimento y recreación en torno a la pesca artesanal de especies de río como el Guapote, la Machaca y el Bobo (este último actualmente en veda permanente).

La visitación hacia la comunidad es incipiente, abarca principalmente familiares de sus habitantes y visitantes de pueblos vecinos quienes en las fiestas de Pascua o Semana Santa, visitan Los Ángeles y disfrutan de sus bellezas naturales y la vida del campo, así como la

acogida de sus pobladores; otros perfiles de visitantes son los empleados estatales de instituciones que brindan servicios sociales, de infraestructura u otros, funcionarios y estudiantes de universidades del estado que mantienen proyectos en la zona, entre ellos los relacionados a la potenciación del turismo y la producción agrícola.

La estacionalidad de la comunidad se mantiene entre la época lluviosa que va de mayo a enero y la estación seca de febrero a abril, con condiciones típicas del clima tropical húmedo del caribe; en el tope de la época lluviosa el incremento de la precipitación dificulta un poco el acceso e inunda algunas zonas no habitadas, como potreros y tramos de bosque o fincas agrícolas.

Como parte del patrimonio de esta comunidad se encuentran la fundación de la iglesia, su estructura, típica de la zona rural huetar-caribe, se encuentra actualmente en un estado regular, su historia cuenta que la llegada de una imagen de la Virgen de Los Ángeles da su nombre al pueblo.

Así mismo las primeras familias de apellidos Badilla, Fonseca, Guzmán, Lara y Arredondo se afincaron en estas tierras a finales de los años sesenta, formando el centro del pueblo, siendo su principal actividad económica la agricultura, la ganadería y el comercio de productos del campo, que transportaban a caballo 21 kilómetros hacia el pueblo de Golfito, para poder venderlos o bien por vía marítima de acuerdo con sus posibilidades.

Parte de la herencia cultural de esta comunidad producto de su historia, son los intercambios entre pobladores, como complemento a la economía local, la producción casera de pollos, huevos, quesos, bananos, plátanos, cítricos, tubérculos y otros productos pecuarios y agrícolas, complementan la dieta local y son objeto de canje por otros bienes o servicios entre los vecinos, una característica importante que remite a la solidaridad social y la soberanía alimentaria en relación a la cultura, bases para el sostén de formas tradicionales de producción y tradición gastronómica, constitutivas de su identidad local.

Varias edificaciones de esta comunidad son típicas de la zona rural, la escuela, la plaza y el salón comunal, fueron creadas en la segunda mitad del siglo veinte, de la mano de la organización comunitaria que poco a poco fue dándole forma al pueblo; la Asociación de Desarrollo cumple un papel fundamental en las diferentes actividades para el mejoramiento comunitario, así como la planificación de festividades y actividades comunitarias como bailes, fiestas patronales y otros.

Los Ángeles cuenta con una única pulpería (comercio local) y la casa más antigua del pueblo (Casa de Don Paco) referentes para quienes visitan la localidad y escudriñan en sus orígenes, pues estos espacios de convivencia entre vecinos tienen la característica de reunir a los pobladores en torno a la vida cotidiana y acontecer comunitario.

Entre las principales actividades culturales y a su vez económicas de la comunidad, se encuentran la producción de lácteos como queso, leche, natilla, así como otros subproductos derivados como biscochos, pan casero y miel de queso, estos productos forman parte de la gastronomía local; sus formas tradicionales de producción, preparación y consumo son otro referente importante de la cultura local y de gran valor para su potenciación en torno al turismo.

Otro recurso cultural ligado al patrimonio inmaterial, son las historias y leyendas como la llegada de la imagen de la Virgen de Los Ángeles y la fundación de la iglesia; la llegada de “Don Paco” como primer poblador y sus historias respecto a la abundancia de animales salvajes y lo inhóspito del pueblo en sus inicios, la aparición de “La Mona” (ser mítico mitad simio, mitad humano) y las antiguas formas de relacionarse entre comunidades mediante las fiestas y celebraciones locales forman parte de la riqueza de su historia contemporánea.

La cuenca del río Sarapiquí es otro de los recursos culturales y naturales de gran valor para la comunidad y el turismo. Este río que bordea la comunidad es un espacio de recreación y esparcimiento para los pobladores y sus visitantes; en él los pobladores desde edades tempranas aprenden a nadar, pescar y navegar.

Los paseos en bote, la pesca recreativa o artesanal, la belleza natural del río Sarapiquí, espacios como playones y segmentos calmos son aptos para la convivencia familiar y los días de campo, el avistamiento de distintas especies de flora y fauna, así como el transporte a otras zonas turísticas, son elementos de gran valor para su desarrollo turístico y están presentes en su vida cotidiana, como parte de su cultura.

Como parte del patrimonio natural y cultural de Los Ángeles, se encuentra no solo su localización entre la selva del trópico húmedo del caribe y el río Sarapiquí, sino su modo de vida en consonancia con la naturaleza (aunque todavía persisten ciertas prácticas poco amigables con el ambiente relacionadas al manejo de desechos).

Su cercanía al Refugio de Vida Silvestre Maquenque, establecido por decreto ejecutivo en junio de 2005, es uno de los potenciales naturales que integra la convivencia entre los pobladores y su entorno natural.

Según sus habitantes, en esta comunidad y sus alrededores es común el avistamiento de flora y fauna propia del trópico húmedo, pero en especial coinciden en que es un sitio óptimo para el avistamiento de aves como Tucanes, Lapas, Martín Pescador, entre otros, debido a su cercanía con el refugio.

Complementando los aportes comunitarios, según el portal Costa Rica Web (2017) el Refugio de Vida Silvestre Maquenque cuenta con la protección estatal. Su territorio rodeado de naturaleza virgen comprende un complejo lagunar y ecosistemas palustres propios de la ecorregión de bosque muy húmedo tropical, que se caracteriza por su alta biodiversidad y el sustento de especies en peligro de extinción como lo es la Lapa Verde (*Ara ambigua*), especies vulnerables como el Manatí (*Trichechus manatus*) y otras especies importantes como el Jaguar (*Panthera onca*) así como el Pez Gaspar (*Atractosteus tropicus*).

Dentro del Refugio existen cuatro humedales: Maquenque, Tambor, Canacas y Colpachí, cercanos a la comunidad de Los Ángeles, estos sitios ahora de protección fungieron históricamente como espacios para la cacería de animales silvestres comúnmente conocidas como “monteadas”, una práctica cultural en desuso e importante de destacar como parte de la transformación de su modo de vida.

Estos y otros hallazgos, en proceso de sistematización se retribuirán a la comunidad de Los Ángeles para su reflexión y aprovechamiento, en el primer semestre del año 2018,

mediante el Proyecto Cureña, potenciando el turismo en esta comunidad, tomando como puntos de referencia su riqueza natural y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- Barquero, M. (11 de octubre de 2017). Secretario de la Organización Mundial del Turismo: 'Costa Rica debe desarrollar el segmento de cultura'. *La Nación*. Recuperado de <http://www.nacion.com/> [Consulta 15 de noviembre de 2017].
- Chang-Vargas, G. (2010). Patrimonio Cultural: Bienes Materiales e Inmateriales que nos identifican. [Versión digital]. Por Chang, G. del Río, X. Urrutia, C., Fallas, P., González, F. y Herrera, M. (Ed.). *Patrimonio Cultural: diversidad en nuestra creación y herencia*. Recuperado de http://www.patrimonio.go.cr/biblioteca_digital/publicaciones/2010/patrimonio_cultura_1_02.pdf [Consulta 15 de noviembre de 2017].
- Guiddens, A. (2000). Sociología [Versión digital]. Recuperado de http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/anthony_giddens_-_sociologia.pdf [Consulta 15 de noviembre de 2017].
- Lavín, J., Martínez-Bonilla, C., Medina-Guerra, F. y Viteri-Torres, W. (2017): Diferencias entre el perfil del turista cultural y el turista religioso. La festividad del Señor del Terremoto en Patate (Ecuador). *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*. 5 (1): 142-154. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v5i1.159> [Consulta 15 de noviembre de 2017].
- Página de Sitio Web Costa Rica Info Link: Recuperado de <https://www.costaricainfolink.com/es/refugio-de-vida-silvestre-maquenque-costa-rica/> [Consulta 15 de noviembre de 2017].
- PNUD. (2016). *Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica 2016*. Recuperado de <http://desarrollohumano.or.cr/mapa-cantonal/index.php/ranking-idh> [Consulta 15 de noviembre de 2017].
- Secretaría de Turismo de México. (2002). *El Turismo Cultural en México. Resumen Ejecutivo del Estudio Estratégico de Viabilidad del Turismo Cultural en México*. Recuperado de http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/pdf/Resumen_Ejecutivo.pdf [Consulta 15 de noviembre de 2017].
- UNESCO. (1972). *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*. París, Francia: UNESCO.